

Imprimir

“No hay peor ciego que el que no quiere ver”. Refrán Popular.

Dicho refrán podría ser dirigido a quienes de manera ingenua ante las certezas, creen todo lo contrario a lo que sucede realmente en su entorno, pese a todas las evidencias. Lo otro, es quienes de manera planificada y podemos asegurar, de manera perversa, mienten constantemente para defender intereses ocultos y negar lo que en realidad sucede a pesar de que las certidumbres desmienten todas sus falsedades.

El establecimiento económico y político, que ha contado con todo el poder en el Estado y por ende en los sucesivos gobiernos, siempre se ha opuesto y lo sigue haciendo, a los avances del movimiento social que busca la real materialización de la democracia y la justicia social. Para esto sus “empresas informativas”, con las respectivas tendencias que se puedan presentar entre ellas, han sido las encargadas de distorsionar constantemente la realidad para justificar todo lo impulsado por el poder político-económico en procura del aumento de sus beneficios.

Los gobiernos locales que no hayan cumplido a cabalidad con sus proyecciones o se hayan salido de sus alcances, y el actual Gobierno Nacional que claramente, no es de sus afectos, han estado y están sujetos a recibir toda clase de ataques hasta por los más pequeños detalles de sus vidas personales e intimidad. No solamente se miente sobre los verdaderos objetivos y logros alcanzados por los movimientos sociales o por gobiernos cercanos a los intereses populares, sino que buscan constantemente pequeños detalles en la cotidianidad del líder a destruir, para deslegitimar todo aquello que se haga en favor de las mayorías.

Los llamados medios de comunicación dominantes, que hay que reiterar, son “empresas informativas” al servicio de sus dueños, que representan a su vez a sus círculos empresariales y a la clase dominante, utilizan todo lo que esté a su alcance para enlodar y hasta criminalizar a las voces que son alternativas para las comunidades en general. Lo menos es tratar de invisibilizarlos para que la ciudadanía no se percate que son posibles otros caminos, que es posible otra sociedad.

La ferocidad y odio con que tratan toda opción que contradiga la versión oficial diseñada por ellos, los ha llevado a convertirse en opositores camuflados de la dinámica generada por las propuestas de cambio. Siempre encuentran un pero, una supuesta falla, un daño anticipado, una supuesta grave consecuencia. Mientras ayer aplaudían a quienes impunemente desbarajustaban al propio Estado, vaciaban las arcas del erario público, cometían crímenes contra quienes se atrevían a protestar y no solo evadían cualquier responsabilidad, sino que sícnicamente se adjudicaban logros inexistentes.

Desde diferentes espacios se presenta y se propone reiteradamente la necesaria y urgente construcción de redes comunicacionales para llegar más fluidamente a las mayorías ciudadanas. Redes que nos permitan compartir y difundir la información, medios que requieren óptimas condiciones técnicas con personal más capacitado y mejores bases financieras para cumplir de excelente manera su labor. No es tarea fácil romper los cercos mediáticos e informativos. Es una labor que requiere mucho esfuerzo y dedicación. Por lo tanto, quienes asumen esta valiosa tarea requieren un verdadero y continuo apoyo económico, ya que no es labor de un día y requiere de años y mucha paciencia para llegar a una amplia audiencia.

Lograr los objetivos propuestos por gobiernos progresistas y en particular por el nuestro que ha decidido jugársela por la “Paz Total” con una democracia amplia y con justicia socio-ambiental, requiere de un esfuerzo mancomunado donde nuestro apoyo individual y colectivo sea gigantesco e imbatible. No podemos darnos el lujo de despreciar este momento que nos puede conducir junto a nuestras nuevas generaciones a “vivir sabroso”.

John Elvis Vera Suarez

Foto tomada de: Psicoamena